

# **José Ramón Barceló Reyes: su gestión política y de gobierno en Santiago de Cuba (1922-1933)**

**Irael Garbey Reyes**

En el devenir político de la neocolonia en Santiago de Cuba hay personalidades que merecen valoraciones monográficas que permitan develar los vericuetos de sus actuaciones. Este es el caso de José Ramón Barceló Reyes, quien fue un fiel seguidor y defensor de Gerardo Machado pero, a la vez, dejó una huella en la urbe santiaguera, con el impulso a obra de altos valores patrimoniales y de beneficio popular.

José Ramón Barceló Reyes fue uno de los políticos de las tres primeras décadas del siglo pasado, resultado de su accionar en el Partido Liberal (PL) en Santiago de Cuba, en el cual ocupó diversas responsabilidades desde 1910, cuando fue designado Presidente del Consejo Provincial hasta la elección como gobernador civil en los sufragios de 1922.

Adulador y seguidor de la política demagógica del dictador Gerardo Machado y Morales, José R. Barceló creó los mecanismos para su reelección en las comisos parciales del 1 de noviembre de 1926, amparado en el cooperativismo político llevado a cabo por Machado en contubernio con los partidos tradicionales.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Juan de Duany: “*Para José Ramón Barceló*”, en Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba (AHPSC): *Gobierno Provincial*, Materia: Partidos Políticos (Liberal), leg. 1788, exp. 1, p. 6.

Su posición servil se puso de manifiesto cuando el 6 de marzo de 1929 fue portador de un mensaje de compromiso de su gobierno y el Ayuntamiento santiaguero a la política llevada por el presidente al “[...] ofrecer adhesión incondicional al Honorable Presidente de la República y condenar toda campaña que tienda a menoscabar el prestigio de la República...”<sup>2</sup>

En las elecciones parciales de 1932 en Santiago de Cuba, se constituyeron disímiles agrupaciones pro-Barceló con el objetivo de defender su reelección, pero ante el descrédito del gobierno de Machado, esto fue suficiente para que Barceló, jefe del liberalismo en Oriente y cómplice del dictador, perdiera adeptos.<sup>3</sup>

Reorganizadas las asambleas liberales, ratificaban en la jefatura provincial al gobernador Barceló, que pudo concurrir a la reelección por un tercer término, en la comedia electoral de 1932 –la postrera bajo la tiranía machadista– en virtud de la ley presentada en el Congreso por su leal compañero y amigo, Anselmo Alliegro y Milá, quien lo habilitó para ese evento. Además, asumió en 1932, por sustitución, la jefatura nacional del liberalismo, al ser baleado por los revolucionarios el doctor Clemente Vázquez Bello, jefe nacional del Partido Liberal y presidente del Senado de la República.<sup>4</sup>

En los comicios de 1932, la provincia oriental estaba considerada como centro de constante conspiración encaminada al derrocamiento del presidente Machado. Esos antecedentes hicieron creer a muchos elementos que un candidato gubernativo de las filas conservadoras sería capaz de liquidar la segunda

<sup>2</sup> AHPSC: *Gobierno Municipal* (República), Sección: Alcaldía Municipal, Materia: Alcalde Municipal, leg. 553, exp. 106.

<sup>3</sup> Juan Jerez Villarreal: *Oriente (Biografía de una provincia)*, Imprenta El Siglo, La Habana, 1960, p. 328.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, pp. 328-329.

reelección del gobernador liberal José R. Barceló y Reyes frente al exsenador Félix del Prado.<sup>5</sup>

La conmoción revolucionaria que culminó en la caída del gobierno de Machado en agosto de 1933 destituyó a sus adeptos, siendo designado para el gobierno de la región oriental Jorge Chávez Milanés. Todos los políticos que defendieron el régimen fueron apartados de la política oficial durante el período que duró la provisionalidad en el país, y en las elecciones generales de 1936, lo cual provocó que José R. Barceló tuviera que retraerse de la vida política en activo.<sup>6</sup>

Al caer la dictadura machadista el 12 de agosto de 1933, las calles de Santiago de Cuba fueron recorridas por nutridas manifestaciones espontáneas, que asaltaron las oficinas públicas y las casas de los políticos y esbirros comprometidos con el depuesto dictador. También la ira popular se desató contra el periódico *Diario de Cuba* y la emisora CMKL, que había defendido al gobierno y su política. En el caso de Barceló, en 1933 fue destruido por el pueblo enardecido un monumento que, como Machado, se hizo erigir.<sup>7</sup>

La deleznable trayectoria política de Barceló ha conllevado a que no se valoren en toda su dimensión las obras patrimoniales y de alta significación popular que se construyeron en su período de gobierno, no obstante su politiquería y servilismo incondicional al dictador Gerardo Machado.

El gobernador José R. Barceló sirvió como ente decisor para la realización de las obras, nacidas por el empeño de la sociedad civil santiaguera y otras amparadas en el Plan de Obras Públicas

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 329.

<sup>6</sup> Mario Riera Hernández: *Política en Oriente*, Impresora Modelo S.A., La Habana, 1951, p. 21.

<sup>7</sup> Colectivo de autores: Capítulo 13 (1925-1940), en *Síntesis histórica de la provincia Santiago de Cuba*, Santiago de Cuba, p. 35, inédito.

llevado a cabo por Machado. Estas se encuentran desde acciones de infraestructura, instrucción pública, monumentos y de restauración, elementos que posibilitaron engalanar la ciudad.

La familia Maceo Grajales constituye uno de los referentes de mayor importancia no solo para la localidad sino para la República y, por ende, toda acción realizada en su nombre tenía un fuerte matiz político, debido a la efervescencia que generaba en la población en general. Con ello, el gobernador civil trató de hacer suya toda acción realizada en Santiago en torno a esta estirpe, en especial las relacionadas con los generales Antonio y José Maceo, Mariana Grajales y María Cabrales.

Acercas del mayor general José Maceo Grajales se destacan el emplazamiento de las estatuas en el paseo Martí y Estrada Palma, inaugurada el 26 de junio de 1926 y en Loma del Gato el 5 de julio de 1929, viejo anhelo de los santiagueros; ambas por el escultor italiano Ugo Luisi. Estas merecieron la atención del pueblo, sobre todo por la oportunidad que propiciaban para la propaganda y la cobertura dada por la prensa, para la cual los liberales, como máximos dirigentes de la política local con el líder de la Asamblea Provincial al frente, se agenciaban la idea de inmortalizar a una de las figuras cimeras de nuestras luchas por la independencia y combatiente de las tres guerras. Es de destacar el empeño en destacar la inscripción en el monumento como “Homenaje del Gobierno Provincial de Oriente”.<sup>8</sup>

El traslado a la patria, el 23 de abril de 1923, de los restos de Mariana, generado desde el Ayuntamiento santiaguero por el joven político José C. Palomino, un grupo de concejales y de la intelectualidad santiaguera, fue otro acontecimiento que impactó

<sup>8</sup> Aida Morales Tejeda y Mariela Rodríguez Joa: “Iconografía escultórica de una pléyade gloriosa”, en *Aproximaciones a los Maceo*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2005, p. 25.

en la población, empeño logrado por la sociedad civil en el cual el gobierno solo garantizó las cuestiones legales.<sup>9</sup>

Otro tema relacionado con esta estirpe de gran sensibilidad fue la restauración de la casa donde naciera el mayor general Antonio Maceo Grajales, que había llamado la atención a toda la población y a la sociedad civil. El inmueble presentaba el bochornoso espectáculo de ser un montón de escombros, donde lo único servible era la inscripción que da a conocer que allí nació ese gran hombre, que tantas glorias diera a su patria, por la que derramó su propia sangre.

Esta situación generó una fuerte campaña incentivada por la prensa local, en la cual *El Cubano Libre* fue el abanderado. Alrededor de este se generó un fuerte movimiento del pueblo santiaguero y la sociedad civil que finalmente motivó la actuación del gobierno que aprobó los Estatutos mediante las cuales se concedía un crédito de \$ 5 000 para la reconstrucción del inmueble, a consignarse al crédito del presupuesto 1926-1927, así como un estudio del mismo por los arquitectos. Al final, la obra fue ejecutada por \$ 2 615,90, empleándose en la restauración los mismos elementos primitivos con la que fue construida.<sup>10</sup>

La restauración se realizó en un período breve. No faltó la manipulación por parte de las autoridades provinciales. Como parte de la propaganda política, el gobernador José R. Barceló publicó en una nota de prensa su interés de: “Establecer en esa casa una pequeña biblioteca pública, exclusivamente histórica de los países latino-americanos”,<sup>11</sup> acción que no contó con la aprobación de los familiares. Como parte de su propaganda

<sup>9</sup> Damaris A. Torres Elers: *La casa santiaguera de los Maceo*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2009, p. 25.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 27.

<sup>11</sup> *Diario de Cuba*, Santiago de Cuba, 4 de septiembre de 1926, p. 1.

política, dicho gobernador tuvo a bien dejar constancia de que la obra se había ejecutado en su mandato. Para esto hizo colocar en la fachada la inscripción “Reconstruida en septiembre de 1926, siendo gobernador Barceló”.<sup>12</sup> Acerca de la calidad comentó Pérez Carbó:

Con el crédito votado por el Consejo provincial se hicieron remiendos en el antiguo embarrado de sus paredes, empleando materiales iguales al primitivo (arcilla, paja, cujes): recorridos en los pisos de ladrillos del país, blanqueo general y pintura en la fachada. A mi juicio muy pronto, sino al presente pedirá el edificio obras más radicales.<sup>13</sup>

El 19 de mayo de 1927 se inauguró el panteón actual de la heroína María Cabrales Fernández, costeadado con parte del producto de la venta del libro *Epistolario de héroes. Cartas y documentos históricos*, editado por su sobrino Gonzalo Cabrales y el apoyo del gobierno provincial. El acto de inauguración contó con la presencia de diversas personalidades del gobierno, entre ellas el gobernador Barceló.<sup>14</sup> También fue inaugurado en 1930 el parque monumento de Mangos de Baraguá, donde se efectuó la enérgica protesta de Antonio Maceo el 15 de marzo de 1878; viejo anhelo de los patriotas orientales e

<sup>12</sup> Federico Pérez Carbó: “Un valioso aporte histórico”, en *Acción Ciudadana*, Santiago de Cuba, no. 53, p. 11. La tarja fue retirada con posterioridad, *cfr.* Damaris Torres Elers: ob. cit., p. 30.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 31.

<sup>14</sup> En el monumento se colocó una tarja de bronce esculpida en Italia por el artista Guido Da Michele, en la cual se reflejó en relieve la actitud valiente de María en Mangos de Mejía, y una frase pronunciada por ella a José María Rodríguez: “A salvar al General o a morir con él”. *Cfr.* Damaris A. Torres Elers: *María Cabrales: una mujer con historia propia*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2013, p. 197.

iniciativa del coronel José González Valdés apoyado, por supuesto, por el gobierno provincial.<sup>15</sup>

Durante este período se inauguraron otras obras monumentales en espacios públicos, entre ellos a Federico Capdevila, José de la Luz y Caballero, Perucho Figueredo en 1928, al Soldado español y al Mambí victorioso en 1929, estos últimos en el parque San Juan, entre otros.<sup>16</sup>

Otra de las cuestiones tenidas en cuenta como parte de su gestión de gobierno fue la situación existente con el abasto de agua a Santiago de Cuba. Al efecto, en 1925 una comisión de congresistas orientales, presidida por el gobernador Barceló, conferenció con el presidente de la República Gerardo Machado, en el Palacio Presidencial. Dicha comisión, además de un mensaje de adhesión, explicó las grandes necesidades de Santiago de Cuba, en especial la falta de acueducto y alcantarillado. Machado ofreció la suma de diez millones de pesos que, durante sus cuatro años de mandato, serían invertidos en mejorar el acueducto y el alcantarillado de la ciudad. Se lograba encaminar la solución de uno de los elementos sensibles para la población santiaguera, pues iba garantizar el abasto de agua

<sup>15</sup> El proyecto es de la autoría del arquitecto y escultor habanero Félix Cabarrocas. Cuenta al centro con una columna conmemorativa en cuya cumbre resalta una simbólica estrella; en la base se destacan dos tarjas por el artista Rodolfo Hernández Giro, reflejo de la caballería mambisa en la invasión de Oriente a Occidente, en el capitel la palabra MACEO. *Cfr.* Mariela Rodríguez Joa y Aida Morales Tejeda: “Bronces y mármoles: dos monumentos en la iconografía escultórica del general Antonio Maceo Grajales”, en *Antonio Maceo en nosotros*, (tabloide), Santiago de Cuba, 2013, p. 12.

<sup>16</sup> *Cfr.* Aida Morales Tejeda: *La escultura conmemorativa en Santiago de Cuba: 1900-1958*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2013, pp. 30-31.

hacia la ciudad y el saneamiento necesario de sus calles con la conclusión de la alcantarilla, problemáticas recurrentes desde la fundación de la villa.<sup>17</sup>

En Santiago se efectuaron algunas obras que no fueron de gran dimensión, pero dieron pasos de avances y contribuyeron a cierto progreso, como fueron las obras relacionadas con el acueducto:

[...] se instalaron en el Valle de San Juan doce bombas de pozo profundo para sustituir el sistema de extracción del agua por el aire comprimido, que en las condiciones de bajo nivel del valle resultaban inadecuadas. También se hicieron numerosas instalaciones y rectificaciones.<sup>18</sup>

En 1927 se aprobó el proyecto sobre los ríos Cañas y Cauto, de lo que sería la Presa Charco Mono, para aliviar la situación. A pesar de iniciarse las obras, no se continúa hasta fines de los años de 1930, debido a su paralización por la crisis del 1929, en especial por falta de créditos –se concluyó en 1939. Este proyecto favorecería no solo a la población, sino también a diversas industrias.

Por otra parte, la gran masa de los habitantes de los pueblos y del campo incluyendo la ciudad de Santiago de Cuba, carecía de electricidad. A partir de 1926, la Compañía Cubana de Electricidad, perteneciente al monopolio norteamericano Electric Bond and Share Company –EBASCO– comenzó la expansión

<sup>17</sup> “Diez millones de pesos para Santiago. El General Machado ofreció a los orientales invertir esa cantidad en dotar a Santiago del acueducto, alcantarillado y pavimento”, en *Diario de Cuba*. año X, no. 10, 10 de diciembre de 1925, p. 1.

<sup>18</sup> *Memorias de la administración del Presidente Gerardo Machado*, La Habana, Impr. y Papelería Rambla Bouza, 1925-1933, p. 310.

de sus líneas de energía eléctrica para dar servicios a los pueblos de Palma Soriano y Bayamo, entre otros, pues hasta esos momentos este servicio se limitaba a parte de la ciudad de Santiago de Cuba, con una capacidad de generación de 6 000 kilowatt, aproximadamente. Esta acción, a pesar de entregar cada vez más a Cuba al capital extranjero, en específico al norteamericano, benefició a gran parte de la población y le facilitó a los liberales el electorado residente en las zonas intervenidas.

En enero de 1926, por decreto presidencial de Machado, se estableció el reglamento de la enseñanza primaria, con lo cual se organizaba el primer eslabón de lo que más adelante constituiría el sistema nacional de enseñanza. En este nivel de instrucción se establecieron las escuelas elementales y superiores con el propósito de crear determinadas condiciones intelectuales para luego pasar a otros niveles representados por los institutos de Segunda Enseñanza y las Escuelas de Comercio, que pretendían dotar de un oficio a los estudiantes que procedían de la enseñanza primaria superior.

Esto propició que en 1928 se abrieran nuevas perspectivas para los jóvenes orientales, al reiniciarse las clases en la Escuela de Artes y Oficios de Oriente, la cual había sido cerrada desde 1915, por dificultades económicas para su sostenimiento. Allí los estudiantes recibieron una preparación cultural y técnica correspondiente al nivel medio de las especialidades de Ajuste, Montaje, Química Industrial, Soldadura Eléctrica y Autógeno, Electricidad y Artesanía. Este centro fue varias veces clausurado por las autoridades ante las exigencias de los estudiantes por mejorar las condiciones del plantel y la inclusión de estos en las luchas político-sociales de su tiempo.<sup>19</sup>

<sup>19</sup> Colectivo de autores: ob. cit., p. 25.

Un acontecimiento que significó un alto empeño cultural y patriótico fue la inauguración el 20 de mayo de 1928, del nuevo edificio del Museo Municipal que llevaría el nombre de Emilio Bacardí. Aportaron su concurso diversas personalidades, sobre todo doña Elvira Cape, viuda del patriota. Inaugurada por el gobernador civil de la Provincia de Oriente, José R. Barceló. Esta acción sirvió para desviar la atención de la sociedad sobre la realidad que vivía Santiago de Cuba en medio de la Reforma Constitucional llevada a cabo por Machado y que institucionalizaba la prórroga de poderes. Pero, a la vez, fungía como un empeño importante por parte de la intelectualidad santiaguera y la sociedad civil de acercar la cultura al pueblo.

En este período fue también significativo el auge del cine, respaldado por la construcción de varias salas cinematográficas de la Compañía Exhibidora Hermanos Botta. Aparecen los cine-teatros Aguilera, Rialto, Capitolio, Martí, Maceo, Victoria y Cuba; específicamente en este último se ofrecían espectáculos teatrales, conciertos y conferencias de Fernando Ortiz, Emilio Roig de Leuchsenring y Herminio Portell Vilá, entre otros. Pues ya no solo se tenía el bien cultural, sino los espacios para difundir lo nacional, lo autóctono por diversas vías al ciudadano común y al pueblo en general. Se propiciaba, de esta forma, una unidad con el movimiento generado en el país cuando se luchaba por potenciar un alza de la conciencia nacional.

La industria turística en Santiago de Cuba disponía de una fuente inimaginable, pues disponía de magníficas regiones montañosas y otros lugares de interés, tanto por su belleza natural como por su valor histórico. Lo que convida el apoyo del gobernador y del consejo de gobierno provincial pues era un negocio rentable y generaría en el territorio una fuente de trabajo, además de obtener la gratitud de los sectores de la sociedad más necesitados de estos empleos al partido.

Se planifican un sinnúmero de proyectos en este sentido, entre ellos se destacan: la explotación del triángulo turístico Santiago-Siboney-Gran Piedra; la ampliación de la carretera de Santiago al Morro y la restauración de El Morro. Estos proyectos fueron elaborados por una Comisión de Turismo que se creó y que proponía el aprovechamiento del atractivo histórico de la región. Muchos de estos proyectos quedaron en solo eso, sin embargo otros fueron completados de manera parcial y, por supuesto, fueron agenciados por el gobernador provincial Barceló con el fin de mejorar su credibilidad en el medio de la lucha política que se realizaba contra el machadato.<sup>20</sup>

Dentro de las actividades turísticas se ofertaban los viajes en lanchas a diferentes puntos, tales como: cayo Smith, Ratón, Duan, playa La socapa y El Morro, entre otros puntos, los cuales eran desarrolladas por las Empresas Navieras del llamado Servicio Costanero que, a la vez, garantizaba las comunicaciones en el área de la bahía santiaguera uniendo los distintos puntos de interés. También el servicio se extendía a algunas islas del Caribe con viajes semanales en pequeños vapores entre Santiago de Cuba y Haití, y Santiago y Jamaica.

Estas acciones, entre otras desarrolladas durante el período de gobierno de José Ramón Barceló Reyes, fueron un vivo ejemplo de su manipulación y demagogia. Si bien respondieron a una política de gobierno, ofrecieron al pueblo santiaguero algunas mejoras en medio de la crisis que caracterizó este período.

<sup>20</sup> *Memorias inéditas del censo de 1931*, pp. 56, y 309-312; y del *Informe General del Censo de 1943*, p. 349, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1978.